

CAPITULO V - Las Bibliotecas Municipales

NOTAS

BIBLIOGRAFIAS

APENDICE

138	La Biblioteca Universitaria
138	Medio Siglo de Historia Oral
148	Conclusiones
151	Las Bibliotecas Municipales

CAPITULO I

Los restos históricos de dos bibliotecas.

La Biblioteca Pública del Estado existió en el antiguo Palacio de Gobierno de las calles de Escobedo y Morelos. Fundada en 1882, después fue trasladada al nuevo Palacio de Gobierno donde fue albergada hasta 1951. Así como también la Biblioteca Universitaria que fue organizada en 1952 y que funcionó en su primer período en un local universitario de las calles de Matamoros y Circunvalación y posteriormente a espaldas del Palacio de Gobierno por la calle de 5 de Mayo hasta 1981 con el nombre de Biblioteca Universitaria "Alfonso Reyes", Institución Pública; ambas bibliotecas que dieron servicio a la población en general incluyendo adultos, jóvenes, estudiantes y niños, no existen, desde hace tiempo, como tales.

Sus antiguos locales han desaparecido o fueron transformados para uso de otras dependencias y sus fondos bibliográficos se fueron pasando de una institución a otra. En la actualidad, los restos de los acervos de ambas bibliotecas se encuentran en la nueva institución que a partir de 1980 se denomina Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina y que se encuentra dentro del área de Ciudad Universitaria en San Nicolás de los Garza, N. L.

La Biblioteca Pública del Estado y la Biblioteca Universitaria engarzan una historia bibliotecaria de servicio público que no debe ser dejado al olvido.

blico dentro de la misma filosofía social que les dio origen, estuvieron al amparo de las decisiones de los gobiernos estatales y de las autoridades universitarias. Históricamente la primera fue depositada en la segunda, además de que físicamente sus locales estuvieron la mayor parte de ese siglo bibliotecario en torno al Palacio de Gobierno, en el centro de la ciudad de Monterrey.

No sólo recuerdos quedaron de ambas bibliotecas.

Quedaron también grandes restos de sus acervos bibliográficos, quedaron sus sellos y algunos de sus muebles y materiales de trabajo; quedaron parte de sus archivos y todavía -- trabajadores que laboraron o conocieron ambas instituciones. Más es necesario señalar que dichas instituciones bibliotecarias ya no existen como tales. Lo que hoy se planea, tanto en el campo de la biblioteca estatal como en el campo de la Biblioteca Universitaria, son nuevos objetivos: en la Universidad de Nuevo León está en marcha el proceso de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina y en la ciudad de Monterrey está por iniciarse la Biblioteca Central de la Ciudad. Más también es legítimo señalar que atrás de estos dos nuevos proyectos está un pasado bibliotecario valioso y digno de ser recogido en todas sus experiencias, inquietudes, logros y errores, para ser debidamente evaluados e incorporados al nuevo proceso.

Los restos históricos de las dos bibliotecas son el objeto de la presente investigación. Conforman un proceso cultural nuevoleonés que no debe de ser echado al olvido.

Contexto Económico y Cultural

La Biblioteca Pública del Estado se organizó en 1882 en un momento de estabilidad política. El Gobierno del Estado estaba dirigido por el Lic. Genaro Garza García, un personaje de gran importancia en la historia política de Nuevo León. La estabilidad del gobierno de Genaro Garza García se vio interrumpida posteriormente por una nueva orientación hacia la vida política de Nuevo León que desde el centro impulsaba el Gral. Porfirio Díaz. Nueva orientación que dio como resultado la presencia en Nuevo León desde 1886 hasta 1909, del Gral. Bernardo Reyes.

El Gral. Bernardo Reyes será políticamente, en esos veinticinco años, primeramente -1886- el Comandante Militar de la Zona y a partir de 1889 y hasta 1909, el Gobernador del Estado.

En ese contexto político la Biblioteca Pública del Estado tiene un gran florecimiento que la hace mantenerse como una institución ligada directamente al gobierno estatal, funcionando celosamente en instalaciones del Palacio de Gobierno.

De 1880 a 1890, Monterrey, N. L., es una pequeña ciudad de menos de 40,000 habitantes. No se da todavía el auge industrial que le caracterizará a partir de 1890 a 1910. Cuando surge la Biblioteca Pública del Estado, su contexto cultural en cuanto al desarrollo de la educación, era el siguiente:

Escuela para Señoritas 52

ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION SECUNDARIA

Colegio Civil	167	alumnos
Seminario Menor	38	"
Escuela "San José" para señoritas.	135	"
Instituto Juárez	20	"
Instituto Laurens	21	"
Colegio de Idiomas y Comercio	20	"
TOTAL	401	"

ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION SUPERIOR

Escuela de Jurisprudencia	28	alumnos
Escuela de Medicina	31	"
Escuela Normal de Profesores de Instrucción Primaria	55	"
Escuela Profesional para Señoritas	120	"
Seminario Conciliar de Monterrey	12	"
TOTAL	246	alumnos

Algunas de estas instituciones educativas poseían sus propias bibliotecas cuyo número de volúmenes era el siguiente:

Colegio Civil	492	volúmenes
Escuela de Jurisprudencia	84	"
Escuela de Medicina	501	"
Escuela Normal	86	"
Escuela para Señoritas	52	"

Contexto Económico y Cultural

La Biblioteca Pública del Estado se organizó en 1882 en un momento de estabilidad política. El Gobierno del Estado estaba dirigido por el Lic. Genaro Garza García, un personaje de gran importancia en la historia política de Nuevo León. La estabilidad del gobierno de Genaro Garza García se vio interrumpida posteriormente por una nueva orientación hacia la vida política de Nuevo León que desde el centro impulsaba el Gral. Porfirio Díaz. Nueva orientación que dio como resultado la presencia en Nuevo León desde 1886 hasta 1900, del Gral. Porfirio Díaz.

El Gral. Bernardo Reyes será políticamente, en esos veinticinco años, primeramente -1886- el Comandante Militar de la Zona y a partir de 1889 y hasta 1900, el Gobernador del Estado.

En ese contexto político la Biblioteca Pública del Estado tiene un gran florecimiento que la hace mantenerse como una institución ligada directamente al gobierno estatal, funcionando celosamente en instalaciones del Palacio de Gobierno.

De 1880 a 1890, Monterrey, N. L., es una pequeña ciudad de menos de 40,000 habitantes. No se da todavía el auge industrial que se caracterizará a partir de 1890 a 1910. Cuando surge la Biblioteca Pública del Estado, su contexto cultural en cuanto al desarrollo de la educación, era el siguiente:

La entrada del Ferrocarril a Monterrey a partir de 1882 coincide con el establecimiento de la Biblioteca Pública del Estado. Esto va a permitir una mayor afluencia cultural, tanto de los Estados Unidos como del centro del país.

El desarrollo industrial de Monterrey se gesta en las décadas de 1890 a 1910, con el establecimiento de las grandes industrias siderúrgicas, cerveceras y de hilados y tejidos. Este proceso marcará definitivamente el crecimiento demográfico y económico del estado de Nuevo León, teniendo como centro la ciudad de Monterrey. Dicho desarrollo demográfico se va a ir reflejando paulatinamente en los censos de población a partir de 1895.

CENSOS DE POBLACION DE NUEVO LEON

AÑO	NUM. DE HABITANTES
1895	230,115
1900	275,304
1910	365,150
1921	336,412
1930	417,491
1940	541,147
1950	740,191
1960	1'078,848
1970	1'694,688
1980	2'513,044

El sello distintivo del desarrollo de Monterrey lo va a ser, a partir de 1890, su auge industrial.

ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION SECUNDARIA

107 alumnos	Colegio Civil
38 "	Seminario Menor
135 "	Escuela "San José" para señoritas
20 "	Instituto Juárez
21 "	Instituto Laurens
20 "	Colegio de Idiomas y Comercio
401 "	TOTAL

ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION SUPERIOR

28 alumnos	Escuela de Jurisprudencia
31 "	Escuela de Medicina
22 "	Escuela Normal de Profesores de Instrucción Primaria
120 "	Escuela Profesional para Secretarías
12 "	Seminario Conciliar de Monterrey
246 alumnos	TOTAL

Algunas de estas instituciones educativas poseían sus propias bibliotecas cuyo número de volúmenes era el siguiente:

492 volúmenes	Colegio Civil
84 "	Escuela de Jurisprudencia
201 "	Escuela de Medicina
86 "	Escuela Normal
52 "	Escuela para Señoritas